



**Soberanía de Dios
versus
libre albedrío**

Por Pepo Toledo

**Soberanía de Dios
versus
libre albedrío**

Por Pepo Toledo

2021

Libro electrónico

Foto portada: Escultura de la serie
Ángeles por Pepo Toledo

Actualizado 14 de octubre de 2021

Contenido

Dios es soberano	7
Soberanía de Dios.....	7
Soberanos terrenales bajo el poder de Dios.....	8
Dios está en control	12
Dios controla el Universo.....	12
Dios controla nuestra mente.....	14
Dios está en control del bien y el mal	14
No hay suerte ni destino, solo el propósito de Dios para tu vida....	15
Dios está presente en medio de la tribulación	17
La voluntad de Dios y la del hombre	21
La voluntad de Dios	21
Dios quiere que nos salvemos	23
La voluntad el hombre.....	24
Dios creó el bien, el mal y todo lo que hay en los cielos y en la tierra	25
Qué es el mal.....	26
El mal es activo.....	27

La voluntad de Dios en tu vida.....	29
Cómo saber la voluntad de Dios en tu vida.....	29
Jesús nos enseña el camino.....	31
Dios premia a quienes hacen su voluntad.....	32
Dios es soberano sobre las emociones	34
Dios cambió el corazón de Saúl al hacerlo rey y lo respaldó.....	34
Dios le dio la victoria a David	35
Cuando Dios te da una misión, mueve a las personas para apoyarte.....	36
Dios te ayuda a serle fiel	36
Puedes pedirle a Dios que te ayude a cambiar tu corazón	38
Dios endureció el corazón de Faraón para mostrar su gloria	38
Inteligencia emocional	40
Dios es soberano sobre las enfermedades psicosomáticas	42
Dios es soberano sobre las bendiciones.....	45
El libre albedrío	48

Introducción	48
Dios nos dio libre albedrío	49
Doctrina de la predestinación	52
Doctrina de la Seguridad eterna o Salvo siempre salvo	54
Controversia entre Pelagio y San Agustín - gracia y libre albedrío....	54
Libre albedrío y maldiciones generacionales.....	58
Herencia genética, ambiental y espiritual.....	61
Cristianismo impuesto	62
Libre albedrío y esclavitud.....	64
No debemos abusar de la gracia .	66
Temor de Dios y temor a Dios	68
Tipos de temor en relación a Dios.....	69
Tener temor o ser presa del temor.....	70
La tensión entre soberanía de Dios y el libre albedrío de los hombres	72
Del autor	76
Referencias	80

Dios es soberano

Soberanía de Dios

No hay una definición de la soberanía de Dios en la *Biblia*, aunque el concepto de su suprema autoridad se comunica repetidamente (*2 Corintios 6:18, Efesios 1:11*). Su soberanía es la consecuencia lógica de la doctrina de que él es Dios, creador y gobernante del universo (*1 Timoteo 6:15*). La esencia de este concepto es difícil de analizar (*Salmos 115:3, Isaías 45:9, Daniel 4:35, Romanos 9:20-21*).

La soberanía de Dios se manifiesta, no tanto en el castigo de los pecadores como en la salvación de su pueblo.

En su carácter santo, él tiene lógicamente que castigar al mal. Mas su

soberanía se revela en que él ha determinado misericordiosamente salvar a sus adeptos de sus pecados y de sus consecuencias.

Dios no está sujeto a ningún poder ni a una norma abstracta ni ley que pudiese ser concebida por otro, aparte de sí mismo. ⁱ

Dios crea las cosas, envía juicio y da restauración. *Lamentaciones 3:37-39.*
37 ¿Quién será aquel que diga, que vino algo que el Señor no mandó? 38 ¿De la boca del Altísimo no saldrá malo y bueno? 39 ¿Por qué murmura el hombre viviente, el hombre en su pecado?

Soberanos terrenales bajo el poder de Dios

Definición de soberano: “Persona que ejerce en una colectividad la soberanía o autoridad de gobierno y dignidad de representación, sin que exista otra persona superior. Se suele denominar emperador, rey, príncipe, presidente, jefe.”

Se ha discutido el origen de esta autoridad. Según la tradicional

concepción del absolutismo monárquico, se duda que sea una prerrogativa divina.

En el cristianismo no se duda que “toda autoridad viene de Dios”. Leamos lo que dijo Pablo en *Romanos 13:1*: *Toda alma se someta a las potestades superiores; porque no hay potestad sino de Dios; y las que son, de Dios son ordenadas.*ⁱⁱ

Debe haber sido difícil para los cristianos escuchar a Pablo sabiendo que gobiernos como los romanos no actuaban conforme a la justicia de Dios. Les pedía obedecer a un emperador idólatra y déspota.

Sin embargo, Pablo entendía que Dios es soberano sobre todas las autoridades terrenales y en su momento trataría con ellas (*Job 31.28, Judas 1.4*). También sabía que les permitiría actuar dentro de los límites de su plan para la humanidad. La inmediatez del poder humano a menudo nos impide ver la grandeza del poder de Dios.

Por el otro lado, estos gobernantes proveen algún tipo de orden, siendo de temor para el malo y no para el que hace el bien (*Romanos 13.3*).

Pablo nos enseñó a obedecer a las autoridades de gobierno, respetarlos y orar por ellos en vez de criticarlos (*Romanos 13:1-8, 1 Timoteo 2:2, Tito 3:1*).

Jesús nunca propició rebeliones. Qué diferente la actitud que tuvo cuando fue aprehendido en el huerto. Uno de sus acompañantes le cortó la oreja a uno de los guardias. Jesús los detuvo y tocando la oreja, sanó al agresor (*Lucas 22.48-51*). Aunque hombres perversos abusen de su poder político, utilizándolo para el mal, eventualmente Dios lo usa para bien (*Romanos 8:28*).

Los judíos no buscaban la redención del pecado sino la liberación de los romanos. Si no distinguimos entre justificación y santificación, iremos tras la salvación por obras al igual que ellos. Debemos buscar el Reino de la gracia y no el de la gloria.

A falta de una definición precisa de la soberanía de Dios, el rey Nabucodonosor nos dió una clara enseñanza. Tuvo un sueño que en realidad era una sentencia de Dios que le tocó a David, asustado, interpretar al rey. Pasó siete años viviendo como animal y comiendo hierba en el campo.

Después de recuperar el juicio, alabó a Dios.

Daniel 4:34-37. 34 Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi sentido me fue vuelto; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre; porque su señorío es sempiterno, y su reino por todas las edades. 35 Y todos los moradores de la tierra por nada son contados: y en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, hace según su voluntad: ni hay quien estorbe su mano, y le diga: ¿Qué haces? 36 En el mismo tiempo mi sentido me fue vuelto, y la majestad de mi reino, mi dignidad y mi grandeza volvieron a mí, y mis gobernadores y mis grandes me buscaron; y fui restituido a mi reino, y mayor grandeza me fue añadida. 37 Ahora yo Nabucodonosor alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdad, y sus caminos juicio; y humillar puede a los que andan con soberbia.

Dios es soberano sobre el cielo, la tierra y el mar (Hechos 4.24) y Jesucristo es soberano sobre los reyes de la tierra (Apocalipsis 1.5).

Dios está en control

Dios controla el Universo

“No se mueve la hoja de un árbol si no es la voluntad de Dios.” He escuchado esta frase muchas veces en boca de cristianos. La busqué en la *Biblia* y no está. Pero la podemos encontrar en el libro *El Quijote de La Mancha*: “-Encomendadlo a Dios, Sancho -dijo don Quijote-, que todo se hará bien, y quizás mejor de lo que vos pensáis; que no se mueve la hoja en el árbol sin la voluntad de Dios”.

Sin bien no es una frase bíblica, el concepto sí. Dios sabe incluso cuántos cabellos tienes. Dios tiene el control de todo. Aún de las cosas más pequeñas. *Mateo 10:29-31. ¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni*

uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. 30 Pues aún vuestros cabellos están todos contados. Este concepto es lo que entendemos como soberanía de Dios.

La creación da testimonio de Dios.

1 Crónicas 16:31. Alégrese los cielos, y gócese la tierra, y digan en las naciones: Reina Jehová.

Salmos 19.1. Los cielos cuentan la gloria de Dios, y la expansión denuncia la obra de sus manos.

Jehová es el Dios de los cielos y se enseñorea en los reinos de las gentes. En su mano está el poder, que no hay quien resista (*2 Crónicas 20:6*). Preside el diluvio (*Salmos 29:10*) y tiene dominio sobre la bravura del mar (*Salmos 89:9*). Determina lo que quiere en los cielos y en la tierra, en las mares y en los abismos. Hace subir las nubes; produce los relámpagos para la lluvia; saca los vientos de sus tesoros (*Salmos 135:5-7*). Visita la tierra y la riega, la enriquece y bendice sus renuevos (*Salmos 65:9-10*). De él son las columnas de la tierra done asentó el mundo (*1 Samuel 2:8*).

El control de Dios es absoluto. *Daniel 4:35. Y todos los moradores de la tierra*

por nada son contados: y en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, hace según su voluntad: ni hay quien estorbe su mano, y le diga: ¿Qué haces?

Dios controla nuestra mente

Dios entiende el camino de la sabiduría y conoce su lugar. Mira hasta los fines de la tierra, y ve debajo de todo el cielo (*Job 28:23-24*).

Leamos *Salmos 139:1-4*. de David. ¹ *Oh Jehová, tú me has examinado y conocido.* ² *Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme, Has entendido desde lejos mis pensamientos.* ³ *Mi senda y mi acostarme has rodeado, y estás impuesto en todos mis caminos.* ⁴ *Pues aún no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda.*

Dios está en control del bien y el mal

Dios es creador de todo lo que existe, del bien y del mal (*Nehemías 9:6*). Sus ojos contemplan toda la tierra, para

corroborar los que tienen corazón perfecto para con él (2 Crónicas 16:9).

Deuteronomio 10:17-18. 17 Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses, y Señor de señores, Dios grande, poderoso, y terrible, que no acepta persona, ni toma cohecho; 18 que hace justicia al huérfano y a la viuda; que ama también al extranjero dándole pan y vestido.

Job 12:17-19. 17 Él hace andar a los consejeros desnudos de consejo, y hace enloquecer a los jueces. 18 Él suelta la atadura de los tiranos, y ata el cinto a sus lomos. 19 Él lleva despojados a los príncipes, y trastorna a los poderosos.

No hay suerte ni destino, solo el propósito de Dios para tu vida

Proverbios 16:1 dice así: Del hombre son las disposiciones del corazón: Mas de Jehová la respuesta de la lengua. Hay otro proverbio, hecho por el hombre, que va en concordancia éste: “El hombre propone, pero Dios dispone”.

Proverbios 16:33 está dirigido a personas que creen en la suerte y se aficionan a los juegos de azar: *La suerte se echa en el seno: Mas de Jehová es el juicio de ella.* Echar suertes es una práctica que, aunque parezca ser aleatoria, está bajo el control de Dios. La ambición y afán de ganancias rápidas hace que muchas personas se envicien con estos juegos y pierdan grandes cantidades de dinero. Algunos llegan a extremos, tales como apostar su casa e incluso a su mujer.

Cada generación ha tenido sus propias dificultades, pero el plan de Dios las abarca todas, pasadas, presentes y futuras (*Isaías 41:4, Isaías 46:9-10*). Dios actuó en sus vidas y seguirá actuando en la misma forma. Su consejo permanecerá siempre.

Dios permitió que en edades pasadas las naciones tomaran su propio camino (*Hechos 14:16-17*), pero nunca se dejó a sí mismo sin testimonio. Lluvias y cosechas mostraron su bondad, alegrando los corazones de la gente.

Dios está presente en medio de la tribulación

En medio de la prosperidad, puedes ser perturbado. David sabía que todo lo que tenía se lo había dado a Dios, pero en determinado momento se envaneció (*Salmos 30:6-7*). Dios lo disciplinó. David respondió positivamente agradeciéndole por su benevolencia y la fortaleza que le dio. Sigue su ejemplo. No permitas que la prosperidad te de esa falsa sensación de seguridad. Depende siempre de Dios.

El libro de *Job* gira alrededor del tema de porqué sufre el justo, la justicia, la sabiduría y la soberanía de Dios y el verdadero significado de la fe y su relación con él. Hay un reino celestial donde tiene lugar la lucha entre el bien y el mal. Esta lucha nos afecta en todo momento, aunque al igual que Job no tengamos idea de porqué. Dentro de esto suceden cosas malas a personas buenas y hay personas malas prosperando sin aparente castigo.

En un intento de comprender las experiencias del ser humano, Job se pone en lugar de Dios y lo juzga. Dios siempre estará en lo correcto. Su poder

y sabiduría se manifiestan en la creación. Dios es justo y quienes lo siguen serán bendecidos, aunque muchas veces tengan que pasar antes por la tribulación y parezca que los ha abandonado. Dios ejerce su soberanía y no debe explicaciones a nadie.

Podemos encontrar razonamientos del sufrimiento en la palabra de Dios. “Dios ordena que sus hijos caminen en tristeza y dolor, algunas veces debido a pecado algunas veces para disciplinar (*He 12:5-12*), algunas veces para fortalecer (*2 Co. 12:7-10; 1 P. 5:10*), y algunas veces para dar oportunidad para revelar su consuelo y gracia (*2 Co. 1:3-7*).

Pero hay ocasiones en las que la razón del sufrimiento de los santos no se conoce porque es por un propósito celestial que aquellos que están en la tierra no pueden discernir (*Éxodo 4:11; Juan 9:1-3*).”ⁱⁱⁱ Job reconoció la soberanía de Dios y fue bendecido. *Job 42:12. Y bendijo Jehová la postrimería de Job más que su principio; porque tuvo catorce mil ovejas, y seis mil camellos, y mil yuntas de bueyes, y mil asnas.*

Pero el propósito del libro de Job no es explicar el porqué del sufrimiento sino enseñarnos a soportarlo y superarlo de la mano de Dios, sabiendo que él está en control de todo. La única vez que un justo ha sufrido sin causa fue para la pasión de Cristo. Más bien deberíamos preguntarnos por qué no somos siempre castigados por nuestros pecados.

Para mayor información en este tema, te recomiendo leer mi estudio *Job y las cortes celestiales - Desaciertos de Robert Henderson*.

https://www.academia.edu/44923967/Job_y_las_cortes_celestiales_Desaciertos_de_Robert_Henderson_por_Pepo_Toledo

Para los que amamos a Dios, todas las cosas obran para bien.

Eclesiastés 7:14 dice así: En el día del bien goza del bien; y en el día del mal considera. Dios también hizo esto delante de lo otro, porque el hombre no halle nada tras de él. Lee también Romanos 8:28.

Un ejemplo de aplicación de esta enseñanza lo tenemos en *Génesis 50:19-20*. Cuando el padre de José muere en Egipto, sus hermanos creen

que se vengará de ellos por haberlo vendido como esclavo. Esta fue la reacción de José: ¹⁹ *Y le respondió José: No temáis: ¿estoy yo en lugar de Dios?* ²⁰ *Vosotros pensasteis mal sobre mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.*

Cuando creas que Dios se olvidó de ti, cuando no ves señal alguna, cuando sus tiempos no se adecúan a los tuyos, recuerda que Dios está en control de todo. Dios es tu socorro y te sostiene en la palma de su mano (*Salmos 63:5-8*). Puedes echar toda tu ansiedad sobre él, porque tiene cuidado de nosotros (*1 Pedro 5:7*). Si tu pensamiento persevera en él, te guardará en completa paz (*Isaías 26:3*).

Cuando sabes que Dios está en control, no le temes a nada. Daniel es acusado ante el rey Darío de adorar a otro Dios y no a él. Darío ordena que lo echen a la cueva de los leones y es salvado por un ángel enviado por Dios (*Daniel 6*).

Estos héroes de la *Biblia* tenían temor de Dios, pero no del hombre. Sabían con certeza que Dios está en control de todo.

La voluntad de Dios y la del hombre

La voluntad de Dios ^{iv}

La voluntad de Dios es agradable y perfecta. *Romanos 12:2. Y no os conforméis a este siglo; mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*

La voluntad de Dios también es permisiva. Nos hizo libres. Podemos pecar y hacer cosas contra sus mandatos, pero nos hace responsables (*Gálatas 6:7-8*).

La soberanía de Dios es conocida como voluntad decretal (*Job 42:2, Efesios 1:11*). Los decretos de Dios son las cosas que quiere que ocurran en su creación.

Al darle libre albedrío a los hombres y los ángeles permite que ciertas cosas sucedan, pero en el momento en que estorban sus planes, interviene.

Un buen ejemplo es el de Jonás. No quiso ir a Nínive a predicar el mensaje de Dios. Fue en dirección contraria. Un gran pez se lo tragó por tres días; oró a Dios y el pez lo vomitó en tierra. Finalmente obedeció, predicó en Nínive y la ciudad se arrepintió (*Jonás 1-3*). Leamos el desenlace.

Lucas 11:32. Los hombres de Nínive se levantarán en juicio con esta generación, y la condenarán; porque a la predicación de Jonás se arrepintieron; y he aquí uno más que Jonás en este lugar.

La voluntad de Dios es preceptiva, es sinónimo de su ley (*Salmos 40:8, Romanos 2:17-18*). Está expresada en sus preceptos y en la ley inscrita en nuestros corazones (*Salmos 40:8*). Ordena nuestros pasos y aprueba

nuestro camino (*Salmos 37:23*,
Proverbios 3:6).

Dios es un ser infinito y no lo podemos comprender. Pero en su palabra obtenemos suficiente información para caminar con él y alcanzar la salvación.

A esto se le llama voluntad perceptiva o revelada. Otros aspectos de su voluntad no nos son revelados hasta que las cosas suceden. Esta es la voluntad oculta o secreta de Dios. Por ejemplo, nadie sabe cuándo será el día del fin de los tiempos.

Dios quiere que nos salvemos

La voluntad de Dios es que seamos salvos (*1 Timoteo 2:4*) y que seamos santos (*1 tesalonicenses 4:3*). Dios espera pacientemente que los pecadores nos arrepintamos (*2 Pedro 3:9*).

Hacer la voluntad de Dios nos libera y no hacerla nos hace esclavos del pecado (*Gálatas 5:1*). Si eliges seguir la voluntad de Dios, demuéstalo con tus acciones. Sé definido. Jesús dijo: No

todo el que le llama Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hiciere la voluntad de mi Padre (Mateo 7:21-23).

La voluntad de Dios se perfecciona en las personas que se salvan. Quien hace la voluntad de Dios, permanece para siempre (1 Juan 2:15-17). Viviendo en la voluntad de Dios encuentras la felicidad.

La voluntad el hombre

Comencemos por conocer la definición de voluntad: 1. Capacidad humana para decidir con libertad lo que se desea y lo que no. 2. Deseo o intención, o cosa que se desea. ^v

“Según el cristianismo, hacer la voluntad de Dios es una elección libre y voluntaria de la persona, de actuar conforme a la voluntad Divina donándose a sí mismo a la causa de Dios, al igual que Dios en la persona de Jesucristo se donó libre y totalmente a nosotros para nuestra Salvación.” ^{vi}

Dios espera que usemos nuestra libertad para alinearla a su voluntad (1

Pedro 2:15-16). Para ello, nos inculca el querer y el hacer (*Filipenses 2:13*). Debemos tener temor reverente por Dios (*1 Pedro 2:17*). De esta forma, todo lo que hacemos será conforme al carácter de Cristo (*Colosenses 3:17*).

Dios creó el bien, el mal y todo lo que hay en los cielos y en la tierra

Dios creó los cielos y la tierra (*Isaías 42:5-7*). Dios formó la luz y creó las tinieblas. Hizo la paz y creó el mal. Hizo brotar la salvación y la justicia (*Isaías 45:8*).

Dios vio que todo lo que había hecho era bueno en gran manera (*Génesis 1.31*).

Dios creó al hombre con la intención de darle cosas buenas. *Jeremías 29:11. Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. 3 Juan 2. Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas cosas, y que tengas salud, así como tu alma está en prosperidad.*

Dios creó al hombre bueno, mas el hombre buscó sus perversiones (*Eclesiastés 7:29*).

Qué es el mal

El mal no es una cosa, es algo abstracto. Algunos lo entienden como la ausencia del bien, de la misma forma que el frío es la ausencia de calor. Consideran que Dios no creó el mal, solamente la ausencia del bien. Otros dicen que Dios no concibió el mal, pero lo permite. Otros proponen el dualismo, como la teoría del Yin y el Yang. Según ellos, el bien y el mal son dos poderes iguales confrontados. Hay muchas otras teorías del bien y el mal, alejadas de la cosmovisión judeocristiana.

Nada de esto es bíblico. Leamos *Isaías 45:5-8*. *5 Yo Jehová, y ninguno más hay: no hay Dios fuera de mí. Yo te ceñiré, aunque tu no me conociste; 6 para que se sepa desde el nacimiento del sol, y desde donde se pone, que no hay más que yo; yo Jehová, y ninguno más que yo: 7 Que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo el mal. Yo Jehová que hago todo esto. 8 Rociad, cielos, de arriba, y las nubes destilen la justicia; ábrase la tierra, y prodúzcanse la salud (salvación) y la justicia; háganse brotar juntamente. Yo*

Jehová lo creó. ¿Sorprendidos? Ver también Isaías 45.7-9.

El poder de Satanás es limitado e inferior. Dios ya decidió cuándo acabará con él (*Apocalipsis 20:10*). Nuestra perspectiva es terrenal y está afectada por el pecado. Dios es infinito y no podemos comprenderlo (*Romanos 11:33-34*).

El mal es activo

Tratemos de entender por qué Dios creó el mal.

Si el mal fuese inerte, no habría virtud en vencerlo. El mal es activo en Satanás y sus huestes que atacan al hombre y lo inducen a pecar. Dios usa a Satanás para castigar al hombre por su desobediencia y también para hacerlo pasar por pruebas, como en el caso de Job. Estas experiencias permiten crecer espiritualmente y eventualmente alcanzar la salvación.

Dios no nos dejó indefensos. En su palabra hay herramientas para vencer al enemigo. Clamar a Dios (*Mateo 6:13*), pedirle que nos envíe ángeles

(*Salmos 34:7, Salmos 91:11-12*) y vestirnos con la armadura espiritual (*Efesios 6:13-18*). Tampoco estamos solos. El Espíritu de Dios nos acompaña y apoya en todo momento (*Gálatas 5:16*).

La voluntad de Dios en tu vida

Cómo saber la voluntad de Dios en tu vida

Dios tiene un plan para la humanidad. Llevarla a la santidad. Pero también tiene uno para ti. Desde que naciste le da propósito a tu vida. La mejor forma de conocerlo es estrechar tu relación con Dios y estudiar las escrituras. Su palabra contiene los principios de su reino y nos enseña todo lo que es bueno. *Salmos 119:105. Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.*

Los pensamientos de Dios no son como los nuestros, de la misma forma que son más altos los cielos que la tierra (*Isaías 55:8-10*). Dios está

interesado en nuestra salvación. Nos manda renovar nuestra forma de pensar y alinearla con sus pensamientos.

Dios nos aconseja en sueños, visiones y otras formas, pero el hombre no entiende (*Job 33:14-16*). Otras formas pueden ser hermanos y líderes de su iglesia, milagros y prodigios. Muchas veces Dios nos habla y no lo percibimos (*Job 33:33*). Otras veces, el enemigo nos engaña (*Efesios 5:17*). Por lo tanto, debemos tener discernimiento (*Juan 7:17*) y estar atentos a sus estratagemas.

El Espíritu de Dios nos guía en todo momento a hacer su voluntad (*Salmos 143:10, Juan 16:3*). Debemos vivir en el Espíritu.

La oración es un instrumento poderoso para conocer la intención de Dios para tu vida y para todos los hombres. Cristo nos enseñó a orar dirigiéndonos al Padre en su nombre y pidiéndole que sea hecha su voluntad, en el cielo y en la tierra (*Mateo 6:10, Lucas 11:2*).

Mientras más conozcas de Dios y más intimidad tengas con él, más motivado estarás en hacer su voluntad.

Salmos 40:8. El hacer tu voluntad, Dios mío, hame agradado; Y tu ley está en medio de mis entrañas.

Por el otro lado, el pecado nos aleja de Dios. Especialmente el pecado deliberado y constante. 1 Juan 3:8-9. *8 El que hace pecado, es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. 9 Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado, porque su simiente está en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. Quien practica el pecado no da lugar al arrepentimiento.*

Dios nos manda a estar gozosos, orar sin cesar y dar gracias en todo (1 tesalonicenses 5:16-18).

Jesús nos enseña el camino

Dios nos enseña a hacer su voluntad con la guía de su Espíritu. *Salmos 143:10. Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios: Tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud.* Jesús siempre buscó hacer la voluntad de su Padre (*Juan 5:30, Juan 6:38*). Pidió

que lo imitáramos en agrado (*Efesios 6:6, Marcos 3:35*).

La máxima expresión de entrega a Dios, está plasmada en la oración de Cristo a su Padre previo a su arresto y crucifixión. *Mateo 26:39. Y yéndose un poco más adelante, se postró sobre su rostro, orando, y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí este vaso; empero no como yo quiero, sino como tú.*

El apóstol Pablo nos enseña a imitar a Dios y andar en amor como Cristo. *Efesios 5:1-2. Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. ² Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor suave.*

Dios premia a quienes hacen su voluntad

Hay promesa por hacer la voluntad de Dios. 2 Pedro 3:9. El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al

arrepentimiento. Muchas veces debemos tener paciencia para obtener la promesa (Hebreos 10:36).

Dios prometió a sus apóstoles en la regeneración, sentarse en doce tronos para juzgar a los hijos de Israel. A quienes dejaren su casa y familia por su nombre, ofreció darles cien veces más y la vida eterna (*Mateo 19:27-29*).

Dios es soberano sobre las emociones

Dios cambió el corazón de Saúl al hacerlo rey y lo respaldó

Dios eligió a Saúl como primer rey de Israel. El profeta Samuel lo ungió. Dios cambió el corazón de Saúl. *1 Samuel 10:9. Y fue que, así como tornó él su hombro para partirse de Samuel, le mudó Dios su corazón; y todas estas señales acaecieron en aquel día.* Un corazón nuevo fue el presente de Dios para Saúl. Esto es algo que solamente Dios te puede dar.

Saúl fue el primer rey. Recitó al pueblo las leyes y luego los envió a su casa. Aún no había palacio. Saúl también fue a su casa con sus soldados, a quienes Dios había tocado. *1 Samuel 10:26. Y envió Samuel a todo el pueblo cada uno a su casa. Y Saúl también se fue a su casa en Gabaá, y fueron con él el ejército, el corazón de los cuales Dios había tocado.* Saúl era el primer rey y tenía opositores. Parte del pueblo aún no lo aceptaba. Para respaldarlo, Dios se aseguró de darle un ejército fiel. Dios es soberano sobre el pensamiento de las personas.

Dios le dio la victoria a David

Dios también interviene para darte la victoria. *1 Crónicas 14:16-17. ¹⁶ Hizo pues David como Dios le mandó, e hirieron el campo de los Filisteos desde Gabaón hasta Gezer. ¹⁷ Y la fama de David fue divulgada por todas aquellas tierras: y puso Jehová temor de David sobre todas las gentes.* Para afianzar el triunfo de David, Dios infundió temor sobre sus adversarios. Dios es soberano sobre las emociones de las personas.

Cuando Dios te da una misión, mueve a las personas para apoyarte

Dios despertó el espíritu de Ciro rey de Persia, para que autorizara que los israelitas cautivos en su imperio regresaran a Jerusalén y reedificaran el templo. Esdras, que era sacerdote, y Nehemías, que era laico, fueron instrumentos de Dios para cumplir con su voluntad: reconstruir las murallas y el templo. Necesitaban gente.

Unos pocos aprovecharon la concesión de Ciro. Dios los apoyó despertando también el espíritu de su pueblo para hacer el trabajo. *Esdras 1:5. Entonces se levantaron los cabezas de las familias de Judá y de Benjamín, y los sacerdotes y levitas, todos aquellos cuyo espíritu despertó Dios para subir a edificar la casa de Jehová, la cual está en Jerusalén.* Los profetas Hageo y Zacarías también se sumaron a este esfuerzo. ^{vii}

Dios te ayuda a serle fiel

Daniel, Ananías, Misael y Azarías eran cuatro jóvenes de Israel que fueron llevados prisioneros a Babilonia. Por la inteligencia y la educación que tenían, fueron seleccionados como consejeros del rey Nabucodonosor. Se les asignó comida y bebida. Daniel se propuso no contaminarse. Dios lo ayudó formando gracia y buena voluntad con el príncipe de los eunucos.

Daniel 1:8-9. ⁸ Y Daniel propuso en su corazón de no contaminarse en la ración de la comida del rey, ni en el vino de su beber: pidió por tanto al príncipe de los eunucos de no contaminarse. ⁹ (Y puso Dios a Daniel en gracia y en buena voluntad con el príncipe de los eunucos).

A riesgo de su vida, el príncipe aceptó hacer una prueba de diez días, al cabo de los cuales Daniel y sus compañeros lucían mucho mejor que el resto de los muchachos. Dios, en su soberanía, cambió el corazón del jefe de los eunucos y Daniel y sus compañeros no se contaminaron con alimentos prohibidos. Luego los enalteció ante el rey.

Puedes pedirle a Dios que te ayude a cambiar tu corazón

Nosotros también podemos tomar la iniciativa de Daniel y pedirle a Dios que incline nuestro corazón hacia él. Esto, como una muestra de confianza en sus mandamientos para ser bendecidos y alcanzar la vida eterna.

El rey Salomón oró a Dios de esta manera. *1 Reyes 8:57-58.* ⁵⁷ *Sea con nosotros Jehová nuestro Dios, como fue con nuestros padres; y no nos desampare, ni nos deje;* ⁵⁸ *incline nuestro corazón hacia sí, para que andemos en todos sus caminos, y guardemos sus mandamientos y sus estatutos y sus derechos, los cuales mandó a nuestros padres.*

Leamos *Salmos 139:23-24* ²³ *Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón: Pruébame y reconoce mis pensamientos:* ²⁴ *Y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno.*

Dios endureció el corazón de Faraón para mostrar su gloria

Uno de los ejemplos más polémicos acerca de la soberanía de Dios sobre nuestros pensamientos y emociones, fue cuando endureció el corazón de Faraón. Esto lo hizo para que sus maravillas se multiplicaran por la tierra al liberar al pueblo de Israel de la esclavitud en Egipto (*Éxodo 11.1-10, 7:3-4*).

Hay quienes arguyen que el pecado de Faraón fue autoría de Dios. Todos los hombres pecamos. Nos dejamos contaminar por un mundo caído. El pecado enciende la ira de Dios. Dios no es responsable de la maldad de las personas. Dios no creó la maldad en el corazón de Faraón. Era un tirano que oprimía al pueblo de Israel. Lo que Dios hizo para endurecer su corazón fue retirarle su gracia sobre él.

De la misma forma, Dios puede hacer que te sujetes a él en obediencia. Si Dios te pone al ojo para que se cumpla en ti el propósito que tiene para tu vida no tienes escapatoria. Mencionamos ya el ejemplo de Jonás. Dios envió un gran pez que se lo tragó por tres días para corregir su camino (*Jonás 1:17*). El caso quizás más emblemático es la conversión de Saulo (*Hechos 9:1-19*).

Los israelitas también eran pecadores. No sorprende que Dios castigara a los egipcios. Sin embargo, ejerciendo su soberanía en la gracia, lejos de castigar a los israelitas los liberó. Por si fuera poco, movió el corazón de los egipcios para que les dieran sus riquezas a los israelitas (*Éxodo 12:36*).^{viii} Este es un ejemplo más de cómo Dios mueve los pensamientos y emociones.

Inteligencia emocional

Hablemos ahora de inteligencia. Podemos definirla como la capacidad de asimilar información, retenerla en forma de conocimiento y aplicarla.^{ix} Sin embargo, este proceso puede ser afectado por nuestras emociones.

El concepto de inteligencia emocional comenzó a desarrollarse en los años sesenta. Nuestras emociones y sentimientos y las de las demás personas influyen en nuestro pensamiento y conducta. La idea es administrar las emociones para adaptarlas al ambiente y conseguir objetivos.^{x xi} De no hacerlo, nuestra inteligencia pierde efectividad.

Entre los componentes de la inteligencia emocional se mencionan términos como autoconocimiento, autorregulación, automotivación, empatía y habilidades sociales. ^{xii}

El prefijo auto de los tres primeros elementos, significa que haremos estas cosas por nosotros mismos. Lo cual está bien, siempre que tengas en cuenta que es Dios quien te dio el poder para hacer esas cosas.

Leamos *Deuteronomio 8:17-18*. ¹⁷ *Y digas en tu corazón: Mi poder y la fortaleza de mi mano me han traído esta riqueza.* ¹⁸ *Antes acuérdate de Jehová tu Dios: porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día.* No caigas en soberbia y dale siempre la gloria a Dios por las cosas que te permite hacer.

En el tema de empatía y habilidades sociales, recuerda que el hombre busca lo suyo propio (*Filipenses 2:21*). Para que funcione, debes hacerlo con el filtro de la preminencia del amor (*1 Corintios 13*).

Reconociendo la soberanía de Dios en tus emociones y sentimientos y

clamando por su ayuda, podrás encauzarlos para coadyuvar en la aplicación de tu inteligencia a las diferentes situaciones que se te presenten en la vida.

Dios es soberano sobre las enfermedades psicosomáticas

Las enfermedades psicosomáticas son una realidad. Los problemas psicológicos provocan enfermedades y las enfermedades provocan problemas psicológicos. Son ocasionadas por el estrés, la ansiedad y la depresión entre otras. Nos preocupan, y provocan miedo. Se dice y que el estrés es exceso de presente, la ansiedad exceso de futuro y la depresión exceso de pasado. El principal detonante es el estrés. Según la Organización Mundial de la Salud, el 90 % de las enfermedades tienen un principio psicosomático. ^{xiii}

Recuerda que Dios es soberano sobre nuestros pensamientos y emociones. Lo primero que nos pide es que renovemos nuestro entendimiento, para que comprobemos cuál es su

buena voluntad, agradable y perfecta
(*Romanos 12:2*).

Hay un versículo poderoso en la *Biblia* para combatir tema del estrés, la ansiedad y la depresión:

Mateo 6:34. Así que, no os congojéis por el día de mañana; que el día de mañana traerá su fatiga: basta al día su afán. Vive cada día a la vez.

En sintonía con este versículo, menciono una frase célebre de Winston Churchill: "Pasé más de la mitad de mi vida preocupándome por cosas que jamás iban a ocurrir".

Este mensaje de fe lo encontramos en toda la palabra de Dios. Estoy hablando del concepto verdadero, fe objetiva en la revelación de Dios, el conocimiento y la práctica del Evangelio.

Leamos ahora *Romanos 8:5-6*:⁵
*Porque los que viven conforme a la carne, de las cosas que son de la carne se ocupan; mas los que conforme al espíritu, de las cosas del espíritu.*⁶
Porque la intención de la carne es muerte; mas la intención del espíritu, vida y paz.

La palabra de Dios y la oración, acompañada por la fe, son el remedio a las enfermedades psicosomáticas.

Filipenses 4:6-7. ⁶ Por nada estéis afanosos; sino sean notorias vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con hacimiento de gracias. ⁷ Y la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesús. Como ya lo mencionamos, Dios dispone todas las cosas para bien de quienes lo aman, conforme a su propósito (Romanos 8:28).

Termino diciéndote que la palabra de Dios te libera de cualquier situación mental en que puedas estar atrapado.

Lucas 4:18. El Espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres: Me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón; para pregonar a los cautivos libertad, y a los ciegos vista; para poner en libertad a los quebrantados.

Para mayor información en este tema, te recomiendo leer mi estudio

Sana las enfermedades psicosomáticas con la Biblia.

https://www.academia.edu/44822780/Sana_las_enfermedades_psicosom%C3%A1ticas_con_la_Biblia_por_Pepo_Toledo

Dios es soberano sobre las bendiciones

La palabra bendición la asociamos con felicidad y gozo. En la palabra de Dios está la promesa de abundantes bendiciones que se traducen en hechos: salud, prosperidad, abundancia, paz y largura de años entre muchas otras cosas.

Hay un dicho que dice: “A Dios rogando, pero con el mazo dando”. Otro dice: “Ayúdate que yo te ayudaré”. No están en la *Biblia*, pero sí el concepto. Los esfuerzos de quien trabaja y proclama el reino de Dios aceleran las bendiciones.

Al igual que en la tierra, los derechos conllevan obligaciones. Por ejemplo, el derecho de libre circulación conlleva respetar las normas de tránsito.

La palabra de Dios nos enseña en *Mateo 6:33: Mas buscad primeramente*

el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Romanos 10:11-12 dice así: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.

Comencemos analizando la mayor de las bendiciones espirituales. La salvación. Como antecedente, todos los hombres somos pecadores (*Romanos 3:9-11*). Por lo tanto, estamos destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia y la redención en Cristo Jesús. Esto, con la mira de que Dios sea el justo y el que justifica al que pone su fe en Jesús (*Romanos 3:23-26*).

De la misma forma, las bendiciones que Dios nos da conllevan obligaciones, que básicamente se circunscriben a observar sus mandamientos. Como todos somos pecadores, al igual que en el caso de la salvación, ninguno tenemos derecho ellas. Esta aseveración le podría dar un síncope a los predicadores de la prosperidad. Si embargo, Dios ejerce su superioridad y las concede de la forma en que conviene para tu crecimiento y tomando en cuenta el propósito que tiene para tu vida dentro de su plan divino.

Podemos esperar que Dios en su señorío nos bendiga en respuesta a nuestro esfuerzo por conocer su palabra y practicarla.

Romanos 9:15. Mas a Moisés dice: Tendré misericordia del que tendrá misericordia, y me compadeceré del que me compadeceré.

Esta es una clara declaración de la soberanía de Dios. De manera que las bendiciones son gratuitas. En ocasiones Dios nos manda luchar por ellas, como es el caso de la tierra prometida al pueblo de Israel. Otras más, nos pide hacer cosas muy sencillas, como cuando le pide a Moisés que extienda su mano sobre el mar y las aguas quedaron divididas (*Éxodo 14:21*).

El libre albedrío

Introducción

El libre albedrío es la convicción de aquellas doctrinas filosóficas según las cuales las personas tienen el poder de elegir y tomar sus propias decisiones.

Esta creencia es apoyada por muchas religiones y a la vez atacada como una forma de ideología individualista, por pensadores tales como Baruch Spinoza, Arthur Schopenhauer, Karl Marx y Friedrich Nietzsche.

Su aceptación tiene implicaciones religiosas, éticas, psicológicas, jurídicas

y científicas. Ha sido un tema de discusión a lo largo de la historia de la filosofía y de la ciencia. Se diferencia de la libertad en el sentido de que conlleva la posibilidad de obrar o no obrar.

Dios nos dio libre albedrío

Dios hizo criaturas con libertad de elegir entre el bien y el mal, ángeles y seres humanos. Esto es lo que se llama libre albedrío. De otra forma, seríamos autómatas o títeres sin libertad de escoger ni capacidad de amar. Nuestra obediencia y adoración a Dios no tendrían mérito alguno.

La voluntad de Dios es permisiva. Nos dio libre albedrío. Nos hizo parte de su plan divino. Adán y Eva hicieron su elección y comieron del árbol prohibido. Como consecuencia, fueron expulsados del paraíso, le entregaron el dominio del mundo a Satanás y trajeron maldición sobre la tierra (*Génesis 2:3*).

A Dios no le agrada el mal. El mal nace de nosotros mismos. Jehová se hizo responsable por darnos libre

elección y los seres humanos somos responsables por las opciones que ejercemos. Somos libres, pero a la vez responsables de entregarnos a Cristo. (*Romanos 10:9-10*). Sólo en Cristo hay salvación (*Hechos 4:12*).

Dios le pone fronteras al mal. El poder de Satanás es restringido. Sólo pudo tocar a Job hasta donde Dios se lo permitió (*Job 1 y 2*).

Dios no permite que el diablo nos tiente más allá de lo que podemos soportar. Junto con la tentación nos dará la salida (*1 corintios 10:13*). Muchos confunden este verso diciendo que Dios no nos dará una prueba o carga más grande de lo que podemos soportar. El tema es la tentación, no cualquier prueba.

En el mundo tendremos aflicción (*Juan 16:33*). *2 corintios 4:8* dice: *Estando atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperamos.*

Leamos *Deuteronomio 30:19*. *A los cielos y la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición*

*y la maldición: escoge pues la vida,
porque vivas tú y tu simiente:*

Dios está en control de su propósito
sobre la creación.

Dios le pone límites al ser humano. Cuando Dios quiere, ejerce su soberanía y lleva a una persona irremisiblemente a sus pies. Tal es el caso de la conversión de Saulo (*Hechos 9*). Atrae a las personas a Cristo (*Juan 6:44*).

Puede tener misericordia de un personaje (romanos 9.18) o bien endurecer su corazón, como el caso de Faraón (*Éxodo 7.3*). En este último caso está la tesis ya mencionada, en el sentido que ya había maldad en el corazón de Faraón y Dios le retiró su gracia.

Dios nos dio libre albedrío. Sin embargo, en su soberanía se reserva el derecho de intervenir para los planes que tiene para nosotros fluyan. En otras palabras, define nuestro campo de acción. Nuestro libre albedrío está limitado a esa parte que Dios nos cede de su soberanía. Pero conserva el resto. No podemos impedir que realice su propósito sobre la creación. Nuestro

campo de actividad está demarcado. Comparando con un partido de fútbol, Dios nos deja jugar dentro de los límites de la cancha.

Doctrina de la predestinación

Un tema obligado en la discusión del libre albedrío es la doctrina de la predestinación. Es compleja y motivo de controversia, pero no podemos rehuir a tocar un tema que claramente mencionan las escrituras. En forma general, la tesis de quienes defienden esta doctrina es que Dios decidió, desde antes que existiéramos, hacer que unos seres humanos se salven y dejar que el resto se pierda.

Cada denominación tiene su propio punto de vista sobre este tema. Es importante conocer la opinión de las iglesias de la reforma protestante, especialmente la doctrina Calvinista de la Predestinación y la Perseverancia de los Santos. Propone que los elegidos perseverarán en la salvación hasta el fin haciendo imposible su apostasía.

El término ha causado confusión porque Calvino no quiso decir que los

santos perseveran, sino que son preservados por Dios. Este es uno de los cinco puntos de la doctrina calvinista. El propio Juan Calvino la define así: “Por predestinación nos referimos al decreto eterno de Dios en donde el determinó su plan para cada ser humano. No todos son creados iguales, sino que algunos son ordenados de antemano a la vida eterna, y otros de antemano a la condenación eterna. Y según hayan sido predestinados a alguno de estos fines decimos que han sido predestinados a vida o a muerte.” ^{xiv}

Probablemente Calvino tuvo buenas intenciones, pero en la forma en que plantea su doctrina choca con otros conceptos bíblicos como el libre albedrío, la posibilidad de apostatar de la fe y la enseñanza sobre la salvación por fe en el sacrificio de Cristo disponible para todos los seres humanos. Sería inútil prepararnos para el día final cuando seremos juzgados por nuestras obras. La gran comisión no tendría sentido (*Mateo 28:16-20*, *Marcos 16.15-18*). Nada debe alejarnos de cumplir con esta responsabilidad.

Doctrina de la Seguridad eterna o Salvo siempre salvo

En la Seguridad eterna o Salvo siempre salvo, la salvación está asegurada al ejercer la opción por Cristo no importando cuáles sean las acciones posteriores del creyente, las cuales pueden incluir mantenerse en pecado. No depende de la perseverancia. El caso más sonado de esta creencia en los últimos años fue el del portorriqueño José Luis Miranda, quien afirmaba ser Cristo resucitado en el anticristo. Anunció su transformación para el 30 de junio de 2012, cosa que por supuesto no ocurrió. En Honduras, Guatemala y el Salvador fue declarado como persona non grata. El autoproclamado inmortal murió en 2013. Finalmente, la secta desapareció.

Muchos confunden la doctrina de la Seguridad Eterna, al punto que han llegado a llamar a la enseñanza calvinista la Doctrina de la Gracia.

Controversia entre Pelagio y San Agustín - gracia y libre albedrío

Comencemos por estudiar la relación entre gracia y libre albedrío. Esto nos lleva a la famosa controversia entre Pelagio y San Agustín, ambos interesados en la teología de la gracia.
^{xv} Sobre este tema se ha escrito muchísimo.

Pelagio rechaza la doctrina del pecado original porque niega la gracia entendida como ayuda interior que permite la observancia salvífica de la ley moral. Afirma que Dios le dio al hombre libre albedrío, por lo cual tiene capacidad de elegir entre el bien y el mal. Cuando por su elección de entregarse a Cristo se le otorga la gracia y el perdón de los pecados, es capaz de realizar cosas mejores. El perdón no transforma al hombre, es la gracia la que facilita el bien, así como el ejemplo de Cristo y su doctrina. Como la perfección está en manos de la persona, se vuelve obligatoria.

El Concilio de Cartago condenó a Pelagio, y posteriormente hizo lo mismo el Concilio de Orange.

Tertuliano sostiene que el pecado se va transmitiendo de generación. Cada ser humano participa del pecado de

Adán. “Nadie puede ser puro sino renace del agua y del Espíritu”.

San Agustín va en la línea de Tertuliano. Expresa que sólo se descubre el perdón cuando se está enfrente de la gracia de cristo. También señala la distinción entre pecados personales y el pecado original. Considera este último como una herencia espiritual, que se transmite de generación en generación, y no por los pecados que se cometen por imitación. “La concupiscencia en los niños es un castigo y por tal deben ser castigados en la otra vida, pues merecen la pena del infierno los niños que mueran sin bautizarse”.^{xvi}

Acá vemos el principio del moderno concepto de maldiciones generacionales o líneas de iniquidad, de moda en iglesias evangélicas y neo pentecostales.

De acuerdo con la tradición cristiana, “existe una naturaleza pecaminosa en el ser humano, heredada de la primera transgresión de Adán y Eva.”

Esta naturaleza pecaminosa del hombre domina al hombre y sólo puede ser superada cuando sus pecados son expiados. Esto lo logra mediante la fe

en Cristo y la regeneración espiritual por medio del nuevo nacimiento (*Juan 3:3-8*, y *1 Pedro 1:3*). "Así puede vencerse esta naturaleza, y, por ende, anular su efecto condenatorio final, que no su efecto sobre la vida del creyente." ^{xvii} 2

La Iglesia Católica ha enterrado efectivamente el concepto de limbo, el lugar al que siglos de tradición y enseñanza sostuvieron que iban los bebés que morían sin recibir el bautismo. ^{xviii}

Posteriormente, el papa Benedicto XVI eliminó la dimensión física del purgatorio, asegurando que no es un lugar del espacio, del universo, "sino un fuego interior, que purifica el alma del pecado". ^{xix}

Estas palabras de Ratzinger siguen la línea marcada anteriormente por el Papa Juan Pablo II, quien consideraba que el purgatorio existe, pero no como "una prolongación de la situación terrenal" después de la muerte, sino "el camino hacia la plenitud a través de una purificación completa".

Libre albedrío y maldiciones generacionales

Si el hombre naciera malo (con pecado original, naturaleza pecaminosa o bajo maldiciones generacionales) el libre albedrío no existiría y el hombre no tendría elección entre el bien y el mal. Tampoco tendría mérito ni culpa. No habría diablo. El pecado es voluntario.

Deuteronomio 30:19 A los cielos y la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición: escoge pues la vida, porque vivas tú y tu simiente:

Imposible ejercer nuestro libre albedrío si nacimos pecadores, ya sea con pecado original o con naturaleza pecaminosa. No habría escogencia.

En apoyo a Pelagio, desarrollaré brevemente el siguiente tema.

Las maldiciones generacionales o líneas de iniquidad no existen.

Dios nos hizo buenos. *Eclesiastés 7:29 He aquí, solamente he hallado*

esto: que Dios hizo al hombre recto,
mas ellos buscaron muchas cuentas
(perversiones).

Dios creó al hombre bueno desde el
vientre de su madre. *Romanos*
9:11 (Porque no siendo aún nacidos, ni
habiendo hecho aún ni bien ni mal, para
que el propósito de Dios conforme a la
elección permaneciese, no por las
obras sino por el que llama).

Los niños son buenos. *Mateo 18:3 Y*
dijo: De cierto os digo, que, si no os
volvieris, y fuereis como niños, no
entraréis en el reino de los cielos.

Cada quien es responsable de sus
propios pecados. *Deuteronomio*
24:16 Los padres no morirán por los
hijos, ni los hijos por los padres; cada
uno morirá por su pecado.

Quienes creen en maldiciones
generacionales le llaman injusto a Dios,
pero los injustos son ellos. *Ezequiel*
18:25-30. 25 Y si dijereis: No es
derecho el camino del Señor: oíd ahora,
casa de Israel: ¿No es derecho mi
camino? ¿no son vuestros caminos
torcidos? ...29 Si aun dijere la casa de
Israel: No es derecho el camino del
Señor: ¿No son derechos mis caminos,

casa de Israel? Ciertamente, vuestros caminos no son derechos. 30 Por tanto, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice el Señor Jehová.

Cristo clavó en la cruz el acta de los decretos que nos era contraria. Colosenses 2:13-14. 13 Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os vivificó juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, 14 rayendo la cédula de los ritos que nos era contraria, que era contra nosotros, quitándola de en medio y clavándola en la cruz.

Quien cree en maldiciones generacionales está negando el sacrificio del Cristo en la cruz.

No hay cabida en la *Biblia* a maldiciones generacionales. No hay fundamento para la doctrina del pecado original ni a la idea de que nacemos con naturaleza pecaminosa. Ésta última la adquirimos en un mundo caído. Cuando nacemos de nuevo, recuperamos nuestra buena naturaleza.

2 Corintios 5:17 *De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura*

es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

Te recomiendo leer mi libro titulado *Las maldiciones generacionales no existen.*

https://www.academia.edu/44931152/Las_maldiciones_generacionales_no_existen_por_Pepo_Toledo

Herencia genética, ambiental y espiritual

Ninguno de los pasajes que acabamos de estudiar mencionan maldiciones heredadas o transmitidas generacionalmente en forma espiritual.

Lo que estos versículos confirman es que la naturaleza pecaminosa se adquiere. Los hijos sufren las consecuencias del pecado de los padres por el ambiente en que crecen, por el mal ejemplo. Se produce separación de Dios y alejamiento de la palabra. Estar predispuesto no significa estar destinado.

Romanos 5:12 De consiguiente, vino la reconciliación por uno, así como el pecado entró en el mundo por un

hombre, y por el pecado la muerte, y la muerte así pasó a todos los hombres, pues que todos pecaron.

Este tema es uno de los factores externos que influyen en la responsabilidad del individuo en el momento de aplicar su libre albedrío.

Los hijos aprenden el mal ejemplo de los padres y luego practican su propio pecado. La conducta o tendencia se inserta en los genes sin modificarlos y se transmite a los descendientes. A estos patrones se les conoce como epigenética en la ciencia. Por ejemplo, la tendencia al alcoholismo. Los hijos también aprenden el buen ejemplo de sus padres. La honradez, la hospitalidad y el trabajo duro entre otras cosas.

Juan 3:6. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

Cristianismo impuesto

En 1493, poco después del descubrimiento de América por Cristóbal Colón, el papa Alejandro VI

donó a los reyes de Castilla y León todas las tierras que descubriesen al occidente, a condición de que al conquistarlas llevaran a predicadores para convertir a los indios idólatras. Definición de idólatra: Que adora ídolos o falsas deidades. Lección aprendida: fuimos donados por el papa.

En 1537 el papa Pablo III definió que los indígenas son seres humanos. Los negros no corrieron la misma suerte. La Corona estableció que los indios no serían sometidos a esclavitud y la disfrazó con un régimen de “servidumbre” denominado Encomienda. Las tierras se vendían con los indios adentro. En las minas de Perú se usó una figura similar de trabajo obligatorio llamada la Mita. Sustituir indios con negros fue el más negro de los pecados de Fray Bartolomé de las Casas, según Monteforte Toledo.

La antítesis del libre albedrío es el cristianismo impuesto. El resultado fue la práctica cultural del sincretismo. Desde la colonia a la fecha, los indios acuden a las iglesias católicas para luego adorar a sus ídolos en un altar. En época reciente, esto también con los que asisten a iglesias evangélicas.

Fray Bartolomé de las Casas decía que los indios preferían ir al infierno para no encontrarse con los cristianos. Como dijo el filósofo Emmanuel Mounier: “Sólo se pide a los cristianos que sean auténticos. Esto es, verdaderamente, la revolución”. En Guatemala entre católicos y evangélicos casi llegan al 90% de la población. Si fuéramos auténticos ya habrían acabado todos nuestros problemas. Usamos máscaras.

Libre albedrío y esclavitud

Dios nos da libre albedrío y además libertad espiritual.

En el *Antiguo Testamento* Dios proveía el medio para alcanzar libertad espiritual. *Salmos 119:45. Y andaré en anchura (libertad), porque busqué tus mandamientos.*

En el *Nuevo Testamento* Dios provee el camino para que seamos libres espiritualmente al dar a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él cree, tenga vida eterna (*Juan 3.16*).

Fuimos comprados por el precio (1 *corintios* 6:20). Como esclavos, no teníamos con qué pagar nuestra libertad y la recibimos por gracia.

Éramos esclavos del pecado (*Romanos* 6:17-19). Tuvimos que hacer una elección. Elegimos rendirnos a Cristo.

Romanos 6:16. *¿No sabéis que a quien os prestáis vosotros mismos por siervos para obedecer le, sois siervos de aquel a quien obedecéis, o del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?*

Somos esclavos en Cristo y paradójicamente, esto nos hace libres. Nos liberta del pecado, lo cual produce gozo y paz.

Debemos ejercer nuestro libre albedrío y la opción de ser libres con sabiduría.

Salmos 119:30. *Escogí el camino de la verdad; he puesto tus juicios delante de mí.*

Deuteronomio 30:19. *A los cielos y la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la*

vida y la muerte, la bendición y la maldición: escoge pues la vida, porque vivas tú y tu simiente: elegir entre la vida y la muerte.

Una vez elegida la vida, debemos cuidar de no volver a la esclavitud del pecado.

Gálatas 5:1. Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no volváis otra vez a ser presos en el yugo de servidumbre.

Con la ayuda del Espíritu de Dios, podemos vencer las tentaciones y permitir que Dios gobierne nuestras vidas. Una parte depende de nosotros y otra de Dios.

¿Es Dios el que controla nuestra vida, o nosotros?

No te confíes. Escucha el siguiente consejo.

No debemos abusar de la gracia

Éramos esclavos del pecado y elegimos rendirnos a Cristo. Fuimos libertados por gracia. Muchos piensan que después de esto, pueden relajar su

moral. El apóstol Pablo nos da la respuesta.

*Romanos 6:15. ¿Pues qué?
¿Pecaremos, porque no estamos bajo de la ley, sino bajo de la gracia? En ninguna manera.*

Todos somos pecadores. Pero mantenerse en pecado nos aleja de Dios. No es lo mismo pecar, que mantenerse en pecado.

Vamos a 1 Juan 3:9: Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado, porque su simiente está en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

Hebreos 10:26. Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por el pecado.

La frase no practica pecado significa no pecar continuamente, porque entonces no hay espacio para el arrepentimiento, ni más sangre de Jesús que derramar para limpieza. Cristo se ofreció una sola vez por nuestros pecados.

Hebreos 7:27. Que no tiene necesidad cada día, como los otros sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus pecados, y luego por los del pueblo: porque esto lo hizo una sola vez, ofreciéndose a sí mismo.

Te sugiero leer mi estudio titulado *La palabra permisiva o evangelio "light"*.

https://www.academia.edu/49295152/La_palabra_permisiva_o_evangelio_light_por_Pepo_Toledo

Temor de Dios y temor a Dios

Este es otro de los temas que influye en las decisiones del ser humano en el ejercicio de su libertad.

En *Filipenses 2:12-16* encontramos sabios consejos para mantenernos libres de la esclavitud del pecado. Leamos: *12 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor; 13 porque Dios es el que en vosotros obra así el querer como el hacer, por su buena voluntad. 14 Haced todo sin murmuraciones y contiendas,*

15 para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin culpa en medio de la nación maligna y perversa, entre los cuales resplandecéis como luminarias en el mundo; 16 reteniendo la palabra de vida para que yo pueda gloriarme en el día de Cristo, que no he corrido en vano, ni trabajado en vano.

Acá destacan las palabras temor y temblor. El temor de Dios es un estado mental en el que el ser humano, ejerciendo su libre albedrío con sabiduría, le entrega a Dios en amor el control de su vida. Es el miedo reverencial que debe guardarse a Dios. Va mucho más allá que el respeto. El temor de Dios es también uno de los dones del Espíritu de Dios.

Isaías 26:4. Confiad en Jehová perpetuamente: porque en el Señor Jehová está la fortaleza de los siglos.

Proverbios 1:7. El principio de la sabiduría es el temor de Jehová.

Tipos de temor en relación a Dios

Hay dos tipos básicos de temor en relación a Dios. El primero, es un temor reverente ante Dios. El segundo es el temor al castigo (*Hebreos 10:31*). Puede ser filial o servil. El temor filial produce rechazo al pecado porque ofende a Dios. El temor servil se evita el pecado por miedo al castigo. ^{xx} El temor filial es temor de Dios. El temor servil es temor a Dios. Algunas traducciones de la *Biblia* confunden estos términos.

El enemigo quiere presentarnos a un Dios enfocado en el juicio, con el objetivo de que nos provoque terror. Dios es tardo para la ira y grande en compasión (*Éxodo 34:6*). La mayor manifestación del amor de Dios es su misericordia (*Tito 3:4-5*).

El temor de los hijos de Dios se traduce en obediencia, lo cual trae recompensa. *Proverbios 22:4. Riquezas, y honra, y vida, son la remuneración de la humildad y del temor de Jehová.*

Tener temor o ser presa del temor

Las religiones animistas o politeístas creen en una colección de dioses caprichosos a los cuales hay que hacerles sacrificios para aplacarlos. Mantienen a los fieles en temor.

Los cristianos podemos tener temor, pero no ser presas del temor. Esto último ofende a Dios. *Proverbios 29:25. El temor del hombre pondrá lazo: Mas el que confía en Jehová será levantado.*

No anticipes cosas malas. *Mateo 6:34. Así que, no os congojéis por el día de mañana; que el día de mañana traerá su fatiga: basta al día su afán.*

Los problemas psicológicos provocan enfermedades y las enfermedades provocan problemas psicológicos.

Tu verdadero enemigo son los entes que destruyen el alma (*Mateo 10:28-31*).

El temor es contagioso. Moisés envió doce espías a explorar la tierra de Canaán. Todos se aterrorizaron, menos Josué y Caleb. *Números 13:33. También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes: y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos.*

Ni siquiera los habían visto y decían que los veían como langostas.

Dios protege y bendice a quienes le temen. *Josué 1:9. Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente: no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios será contigo en donde quiera que fueres.*

También les da conocimiento y revelación. *Salmos 25:14. El secreto de Jehová es para los que le temen; y a ellos hará conocer su alianza.* Cuando no hay temor de Dios no se entiende su palabra. Jesús vino a cerrar el abismo entre Dios y los hombres. La comunión íntima con Dios produce revelación.

Te sugiero leer mi estudio titulado *Temor de Dios y temor a Dios.*

https://www.academia.edu/49517789/Temor_de_Dios_y_temor_a_Dios_por_Pepo_Toledo

La tensión entre soberanía de Dios y el libre albedrío de los hombres

La historia del hombre está llena de testimonios de adversidad producto del resultado del mal uso de la libertad que

Dios le ha dado. En el momento de elegir, el grado de responsabilidad del individuo puede ser afectado por factores externos como la agresión y la imposición, o internos como el desconocimiento y el temor. También la herencia genética, ambiental y espiritual.

Como dijimos al principio, la soberanía de Dios es un tema difícil de analizar, más aún relacionarlo con la libertad aunada a responsabilidad que le ha dado al hombre. Solamente Dios sabe cómo funcionan a cabalidad todos los elementos que influyen en su plan de salvación para la humanidad.

Dios predestinó y escogió antes de crearlos, a quienes eligieron seguir a Cristo para ser santos delante de él.

Romanos 8:29. Porque a los que antes conoció, también predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

Efesios 1:4. Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor.

La predestinación de Dios bien entendida es una excelente noticia para quienes aceptan a Cristo. Quienes usan su libertad para actuar alineados a la voluntad de Dios, permiten que el destino que quiere para ellos se lleve a cabo.

Colosenses 1:16-17. Porque por él fueron criadas todas las cosas que están en los cielos, y que están en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue criado por él y para él.

Por supuesto que Dios en su soberanía y misericordia puede predestinar a ciertas personas para su salvación. Pero la generalidad de los santos, en su libre albedrío, ejercen la opción de seguir a Cristo.

Cuesta pensar que Dios haga lo contrario y predestine individuos a la condenación eterna.

Nadie merece la salvación, pero estamos bajo el nuevo pacto de la gracia. Cualquiera puede tener acceso a ella por fe en el sacrificio de Cristo (*Juan 3:16*). Los que no reciben misericordia tampoco van a recibir injusticia. Hay personas que lanzan la

interrogante de porqué Dios no salva a todos. Si así fuera, volveríamos a caer en el tema de ser autómatas cuya obediencia y adoración a Dios no tendría mérito alguno.

Dios predestinó y eligió antes de la fundación del mundo para salvación a todos los que a su vez eligieran recibir y seguir a Jesucristo. Difícil de comprender.

Dios no fundamentó su plan perfecto en nuestra libre elección. Lo estableció en su hijo Jesucristo. Al final es un tema real y muy complejo que sobrepasa el entendimiento humano. Lo mejor es que te formes tu propia opinión pidiendo a Dios que su Espíritu te ilumine.

Mi tesis es que Dios nos dio libre albedrío, pero está en control de su propósito sobre la creación. Se reserva el derecho de intervenir. En otras palabras, nuestro libre albedrío se circunscribe al campo de acción que Dios define.

Del autor



Pepo Toledo - Síntesis biográfica

www.pepotoledo.com

Pepo Toledo (José Toledo Ordóñez), nació en la ciudad de Guatemala en 1951. Su pasión por los autos lo indujo a participar en competencias (1969-1976). En 1974 se graduó en Tecnología Automotriz en National Schools, de los Ángeles, California, EUA. Su primer oficio fue de mecánico automotriz. Estudiando de noche, obtuvo la licenciatura en economía en la Universidad Mariano Gálvez de Guatemala (1993). Es un reconocido promotor y difusor cultural; ha impulsado y coordinado actividades de diferente naturaleza e impartido conferencias sobre arte en diversas instituciones educativas y centros culturales. Es un tenaz defensor del medio ambiente; ha dictado múltiples conferencias, escrito libros y artículos de divulgación sobre ciencia, tecnología e innovación. Uno de sus mayores logros en este campo es haber conseguido que Guatemala se convirtiera en el primer país en el mundo en eliminar el plomo de la gasolina de golpe. Fue columnista de Prensa Libre (1991-1999), director de la Asociación de Gerentes de Guatemala (1991-1993), presidente de Asociación Guatemalteca de Historia Natural (1994-2008) -entidad a cargo de la administración y reconstrucción del Parque Zoológico Nacional La Aurora-, vicepresidente del consejo directivo del Instituto Nacional de Electrificación (1996-1999). Dirigió la Superintendencia de Telecomunicaciones de

Guatemala (1999-2000), fue presidente del Foro latinoamericano de Entes Reguladores de Telecomunicaciones (1999), presidente de la Comisión Nacional de Energía Eléctrica (2004-2007), vicepresidente de la Asociación Iberoamericana de Entidades Reguladoras de Energía (2005-2007), Comisionado Presidencial para la Reestructuración y Modernización del Sistema Penitenciario (2007). Fue presidente de Fundación Mario Monteforte Toledo (2000-2008). Con el sello de la Fundación editó 10 libros y produjo 11 documentales con el objetivo de documentar a los grandes valores de la cultura guatemalteca. Su continuo contacto con el mundo del arte le llevó en el año a 2010 a sacar lo que llevaba adentro. Así comenzó una exitosa carrera de escultor. Ha hecho 59 exposiciones individuales y 47 esculturas públicas en Alemania, Ginebra, París, La Haya, Amsterdam, Washington D.C, México, Costa Rica y Guatemala, entre otros. Su exposición insignia Esculturas peligrosas es portadora de un llamamiento a un nuevo estado de conciencia, - Creacionismo- donde condena los excesos del arte contemporáneo y propone la vuelta del arte a la estética, aunada a la verdad y los valores morales. Sus obras están en el Museo José Luis Cuevas, Museo Diego Rivera, Museo del Automóvil en Puebla, Colección La sala del tiempo de Nevada en México, Museo de las Américas OEA en Washington D.C. y en colecciones privadas en Francia, Alemania, Suiza, España, Holanda, Estados Unidos, Canadá, Colombia y Centroamérica entre otros. Publicó los libros ¿Espíritu de Dios o Espíritu Santo? (2017, 2021) Cosmovisiones y su influencia en el cristianismo (2021), Porqué Dios no contesta tus oraciones (2021) y Siempre hubo

Ley de Dios (2021). El gobierno de la Iglesia – La cabeza es Cristo (2021). Las maldiciones generacionales no existen (2021). Es autor de numerosos estudios bíblicos. En la actualidad comparte su vida de empresario con sus actividades artísticas y sus escritos.

Referencias

© Copyright. A menos que se indique lo contrario, todos los versículos usados en este estudio son de la *Biblia* versión *Reina-Valera Antigua (RVA)* escrita en español de la época. No le sorprenda al lector encontrar palabras que sin cambiar su significado ahora se escriben con variantes, así como diferencias en el uso de acentos. Todo ello en favor de usar la versión más antigua y fiel posible, libre de derechos de autor. Este texto puede ser compartido libremente citando la fuente.

ⁱ <https://www.bibliatodo.com/Diccionario-biblico/soberania-de-dios>

ⁱⁱ <https://www.biblia.work/diccionarios/soberano/>

iii

<http://www.indubiblia.org/job?tmpl=%2Fsystem%2Fapp%2Ftemplates%2Fprint%2F&showPrintDialog=1>

^{iv} <https://www.gotquestions.org/Espanol/voluntad-Dios.html>

^v Fuente: Oxford Languajes.

vi

https://es.wikipedia.org/wiki/Voluntad_de_Dios#:~:text=Seg%C3%BAAn%20el%20cristianismo%2C%20hacer%20la,a%20nosotros%20para%20nuestra%20Salvaci%C3%B3n.

^{vii} <https://www.escuelabiblica.com/estudio-biblico.php?id=526>

viii

<HTTPS://IPRSEVILLA.WORDPRESS.COM/2014/10/13/POR-QUE-ENDURECIO-DIOS-EL-CORAZON-DE-FARAON/>

^{ix} <https://es.wikipedia.org/wiki/Inteligencia>

^x Colman, Andrew (2008). A Dictionary of Psychology (en inglés) (3 edición). Oxford University Press. ISBN 9780199534067.

^{xi} Emotional Intelligence: An overview. Chapter 2. (PDF) (en inglés). INFLIBNET Centre. Consultado el 24 de mayo de 2020.

^{xii} <https://psicopico.com/componentes-la-inteligencia-emocional/>

xiii

<https://www.psicologos.co.ve/psicologia/enfermedades-psicosomaticas/>

^{xiv} Los Institutos de la Religión Cristiana, Juan Calvino, 1536.

^{xv} <http://www.uco.es/dptos/ciencias-juridicas/filosofia-derecho/diego/Nuevo/Teoriall/lecciones/materiales/Pelagio.htm>

xvi

<https://expansion.mx/actualidad/2007/4/20/bebes-sin-bautizar-tal-vez-van-al-cielo>

^{xvii} 2 <https://es.wikipedia.org/wiki/Pecado>

^{xviii} <https://www.nacion.com/el-mundo/despues-de-siglos-iglesia-catolica-entierra-el-limbo/SGL4HZ3XP5HL3FXVICH6TVQQ4I/story/>

xix

<https://www.20minutos.es/noticia/925937/0/benedicto/purgatorio/infierno/>

^{xx} <https://www.significados.com/temor/>